

23126

M.RR.EE. (DIPRO) ORD N° \_\_\_\_\_ /

OBJ.: Remite correspondencia.

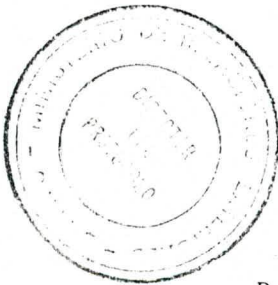
29 OCT 1992

CON ANEXO

COMUNICACION BREVE

Tengo el agrado de adjuntar a la presente comunicaci3n, la correspondencia dirigida a US. enviada desde nuestra Misión Diplomática en Venezuela.

Saluda a US.,



CARLOS KLAMMER BORGONO  
Embajador  
Director del Ceremonial y Protocolo

ARCHIVO

DISTRIBUCION:

1. Sr. Jefe de Gabinete de S.E. C/Anexo
2. RR.EE. ARCHIGRAL
3. RR. EE. DIPRO. Archivo

REPUBLICA DE CHILE					
PRESIDENCIA					
REGISTRO Y ARCHIVO					
NR. 92/24996					
A: 30 OCT 92					
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>	F.W.M.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input checked="" type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>				



## Recortes presidenciales

Rubén Carpio Castillo

**L**A sucesión presidencial ha constituido siempre una grave crisis política, cualquiera sea la latitud del país respectivo, desde el trópico a las regiones circumpolares. Tan sólo en las dictaduras de cualquier signo, y en los regímenes militares de cualquier predicamento, no se plantea con la misma intensidad el problema. En México la revolución se inició con la sucesión de Porfirio Díaz, después de muchos años en el poder, y dio pie para que Francisco Madero escribiera su famoso libro que constituyó una verdadera proclama que incendió al país por los cuatro costados. Desde entonces los presidentes del país azteca cumplen fielmente con el lema restrictivo y revolucionario de "sufragio libre, no reelección", un undécimo mandamiento de obligatorio cumplimiento. Alvaro Obregón quiso desconocerlo y pagó con su vida el intento.

En Venezuela, a la muerte del dictador Juan Vicente Gómez, quien para algunos de sus recientes biógrafos y panegiristas fue un santo varón, sucedió algo insólito no concordante con la tradición nacional. El general Eleazar López Contreras encontró un período de siete años y se lo recortó a cinco, que desde entonces viene siendo el tiempo de ejercicio de los presidentes venezolanos. Hay quienes piensan que fue un autasuicidio, como dicen algunos andinos, el cometido por el general, aun cuando otros afirman que el verdadero suicidio político fue el haber escogido al general Isaías Medina como su sucesor, pues éste le propinó lo que se conoce como la patada histórica, tan repetida en parecidas circunstancias desde Páez hasta nuestros días.

En Chile, en donde el período presidencial normal era tradicionalmente de seis años, fue recortado por Pinochet y sus compañeros militares a sólo cuatro años, período del actual presidente civil, Patricio Aylwin. Para los militares chilenos tan sólo ellos podían durar diecisiete años en el Gobierno, y es que en general, en América Latina, cualquiera que sea el país, los golpes militares y los gobiernos surgidos de esos pronunciamientos ilegales e ilegítimos de las Fuerzas Armadas, no tienen duración fija y se retroalimentan utilizando los más burdos pretextos bajo las invocaciones a la moral, pero con los ojos puestos en el tesoro público.

En Argentina el caso fue frecuente. En meses recientes el presidente Menem, un civil, propuso el recorte de su mandato de seis a cuatro años, pero con derecho a reelección inmediata, como en Estados Unidos, lo que equivale generalmente a ocho años, menos en el caso de Jimmy Carter, y según parece, en el del presidente Bush, quien aparece hasta hoy como perdedor frente al candidato demócrata Bill Clinton. En este caso, al presidente en ejercicio parece que el electorado norteamericano, afortunadamente con sus votos, según la tradición civilizada de su país, le negará un segundo período.

Francia, a pesar de tantos años de cultura política, es ahora el escenario de un debate en el que un sector pide la renuncia del presidente Mitterrand por una supuesta incapacidad para terminar su segundo período de otros siete años. La verdad es que catorce años en la presidencia de un país equivale a un largo reinado, a una monarquía electiva sin derecho a la sucesión, totalmente distinto al sexenato mexicano. En catorce años, sobre todo en estos tiempos en donde todo corre tan de prisa, la gente se fastidia de que la gobierne un solo hombre y el país entra en una modorra que afecta la producción de bienes y agota toda posibilidad para los cambios dinámicos que se requieren cada vez con mayores urgencias.

Lo de Brasil es realmente dramático, por no decir caótico, y resultará muy difícil que el presidente Collor de Mello pueda concluir su mandato. Como se trata de un país tan inmenso y con una población igual, o casi igual numéricamente a la suma de la población de todos los países vecinos, lo que allí sucede tiene repercusiones en éstos, aun cuando no existan las condiciones para que se produzca el pernicioso efecto dominó. En todo caso la desaparición del presidente brasileño, cualquiera que sea la causa, cuenta con un mecanismo de seguridad que garantiza la continuidad institucional y hace menos traumático el cambio. En Brasil, tanto como en Estados Unidos, existe un vicepresidente para ocupar el vacío, aun cuando en ambos casos éstos no tienen —no pueden tenerla— la estatura política e intelectual de los presidentes. El caso de Itamar Franco, el vicepresidente de Brasil y el de Dan Quayle, el de Estados Unidos, se parecen en cuanto se les reconoce una gran honestidad limitada por una gris mediocridad.

En Venezuela no existe la institución de la vicepresidencia, eliminada por el dictador Juan Vicente Gómez, a pesar de que la había concebido como una institución familiar producto también de que consideraba a Venezuela como una hacienda de su propiedad. Por ello, en la actual crisis política en que se debate lastimosamente el país, no existe una salida clara y hay quienes piensan que si el presidente Pérez continúa en el poder hasta terminar su mandato de cinco años, para el cual fue elegido por el pueblo, el país sufrirá incontables tropiezos y dolorosos

# Sesquicentenario de la Universidad de Chile

Aniceto Rodríguez Arenas\*

**P**OR ley del 19 de noviembre de 1842 se creó en Santiago "un cuerpo encargado de la enseñanza y el cultivo de las letras y ciencias", con el título de Universidad de Chile. Ese hecho motiva ahora la celebración del sesquicentenario del principal plantel de la docencia superior chilena, con la satisfacción colectiva de asistir a una fecha significativa por el aporte de la faena universitaria al desarrollo cultural, humanista, técnico, científico y crisol de ideas democráticas y de aliento permanente para las corrientes progresistas del pensamiento.

Como otras universidades latinoamericanas, su origen tuvo antiguas raíces coloniales basadas en cédulas papales y ordenanzas reales que asignaron a conventos dominicanos funciones de enseñanza y entrega de grados de bachilleres, licenciados, maestros y doctores, que en el caso chileno empezó a funcionar en 1622 en una primera universidad llamada de Santo Tomás de Aquino. Posteriormente, en 1738, el rey Felipe V autorizó el establecimiento de la universidad que llevó su nombre y que desarrolló diversas cátedras, entre ellas una especial destinada al estudio de la lengua mapuche propia de los bravos araucanos que durante trescientos años, desde el comienzo de la conquista, defendieron sus tierras, su libertad y su derecho a ser pueblo soberano. La Universidad de San Felipe pierde su carácter real con el advenimiento de la Independencia en 1810, hasta transformarse en la actual Universidad de Chile a partir de 1842-1843.

### Una ejecutoria brillante

Al amparo de la formación universitaria fue surgiendo sistemáticamente una clase política dirigente capaz de estructurar una larga vida republicana e institucional, fracturada gravemente en 1973, pero que por la fuerza de su legado democrático pudo recuperarse por ese aliento vital que recibía del pasado.

En esta etapa reciente la universidad tuvo sus horas de silencio al pagar duros tributos al autoritarismo: mártires, presos, exoneraciones y exilios para estudiantes y académicos, destruyéndose la autonomía universitaria al imponerse los "rectores delegados". En esa etapa oscura recibimos de las universidades latinoamericanas una activa solidaridad y en su curso se programaron dos encuentros en su defensa denominados EULA I y II, a los que tuve el honor de ser invitado. Uno de los objetivos de

dijo en reciente mensaje el actual rector, señor Jaime Lavados, nuestra Universidad "es, sin duda, la institución nacional con más extensa, diversificada y competente capacidad académico-técnica nacional. Nuestra acción se extiende a una enorme cantidad de áreas que sería largo enumerar ahora. En muchas de ellas somos la única institución nacional que las cultiva. Pretendemos mantener esa posición, creemos que podemos servir al país en el futuro como lo hemos hecho durante los 150 años pasados. Para concretar tal objetivo estamos tomando las medidas pertinentes. Estamos mejorando nuestra estructura organizacional y nuestros sistemas de administración y de gestión".

Para enfrentar desafíos consecutivos en el curso de su existencia nuestra Universidad desarrolló una previsoría docencia formativa para que el país asumiera su evolución económica, política y cultural. Por ejemplo, al irrupir las fuerzas de avanzada en 1938 con la premisa "gobernar es educar" del maestro presidente Pedro Aguirre Cerda, al impulsarse las industrias básicas del petróleo, acero, electricidad, marina mercante, minería y otros rubros básicos traducidos años después en grandes avances para el desarrollo nacional, todo ello fue factible tanto por esos previos programas de cambio como por disponer de equipos humanos aptos para llevar a la práctica esos objetivos. Con razón el rector afirma que "la Universidad de Chile se parece a un explorador o adelantado que tiene que avanzar y descubrir cada vez nuevos territorios. Luego, claro está, llegan otros colonizadores que se establecen y pueblan ese ambiente. Es en ese momento constantemente repetido, que debemos avanzar de nuevo, más allá de los límites ya establecidos, para descubrir nuevos territorios que luego serán otra vez colonizados. Esto, naturalmente, implica dejar algunas áreas que para la Universidad de Chile han perdido prioridad".

### Los retos de la modernidad

Hoy la Universidad asume nuevas tareas para modernizar el proceso de crecimiento que requiere investigaciones mayores en el campo de la genética, nuevas técnicas de cultivos y productividad pecuaria, en el desarrollo forestal mediante mejor manejo de ecosistemas artificiales y nativos, impulso a la investigación en acuicultura y métodos reproductivos marinos. En el rubro minero planes para el desarrollo cuprífero y de la riqueza de oro, litio y carbón, mejoría

en el proceso formativo de niños y jóvenes y se aleje así de las aspiraciones colectivas regionales y nacionales por carencia de identidad con lo que ellos realmente necesitan.

Para ello designó una comisión técnica bajo la tuición del ministro de Educación, Ricardo Lagos, que después de arduos trabajos de investigación y análisis con los diversos estamentos educativos entregó un acabado informe que en la actualidad sirve de base para una legislación integral que pende del parlamento.

### La fecunda presencia de Bello

En el nacimiento de nuestra Universidad estuvo presente la egregia figura del ilustre caraqueño don Andrés Bello, quien fuera su primer rector nombrado por el presidente Manuel Bulnes, el 21 de julio de 1843. Con su fecunda orientación ella logró convertirse en luminoso fanal de cultura, cumpliéndose así lo establecido en su acto bautismal como "protectora de las artes, las ciencias y las letras". La Universidad de Chile es seguida por la creación de una Escuela Normal de Preceptores, la Escuela de Artes y Oficios, el Conservatorio Nacional de Música, la Escuela de Bellas Artes, la Escuela Agrícola, que después se transforma en Facultad de Ciencias Agronómicas.

Bello sembró mucho y es demasiado conocida la dimensión universal de sus conocimientos. Prácticamente nada se le escapó en materia de pedagogía, de historia, de dar realce al cuidado y al culto del buen lenguaje, en estos días tan maltratado. Fueron reiterativos sus desvelos para ensanchar los horizontes educativos dándole jerarquía a la formación de pedagogos, fomentando la asistencia masiva a las escuelas en la consideración atinada que ningún pueblo avanza con seguridad si no cuenta a su favor con poblaciones liberadas de la ignorancia, incorporadas al alfabeto y continuidad en sus estudios primarios, secundarios o técnicos.

Andrés Bello comprendió también visionariamente la utilidad de emprender investigaciones científicas insertas en programas escolares relacionados con la química, la botánica, la física, la mineralogía, los estudios geográficos y los problemas del cosmos. Eran aspectos claves para incorporar a la comunidad valores eficientes en estrecha ligazón con los afanes iniciales del desarrollo industrial agrícola y minero de países recién incorporados a la independencia política, pero con sensible atraso en relación a las naciones dominantes de Europa.

Ante la Casa Central de la Universidad de Chile se erigió con justicia la estatua en homenaje a don Andrés Bello. Pero por sobre ese reconocimiento físico a su gigantesca labor creativa, Bello tiene una presencia permanente en el recuerdo agradecido de los chilenos. Repito hoy lo que dije en una charla que desarrollé en la Casa de Bello: "en esta hora de homenaje puedo expresar que los chilenos llevamos siempre a don Andrés grabado en nuestra conciencia, presente en nuestro corazón y en la gratitud permanente que marca en nosotros un recuerdo inolvidable".

En esta fecha sesquicentaria de la Universidad de Chile, por intermedio de su prestigioso rector, señor Jaime Lavados, saludamos y felicitamos a la comunidad universitaria, a sus promociones académicas de institutos, escuelas y facultades, a sus trabajadores, a sus valores humanistas, técnicos, científicos y también a la Federación de Estudiantes de Chile (FECH) de gloriosas tradiciones libertarias.

Es oportunidad propicia también para enviar un saludo fraterno a la comunidad universitaria venezolana, especialmente a su Universidad Central, con la cual estamos culminando un convenio de cooperación e intercambio en forma de enlazar ambas universidades y proyectar recíprocamente el valioso legado de don Andrés Bello.

Embajador de Chile en Venezuela

## Haití es el problema más difícil de resolver en el hemisferio

Louise Fenner

WASHINGTON (UNION)



institución familiar producto también de que consideraba a Venezuela como una hacienda de su propiedad. Por ello, en la actual crisis política en que se debate lastimosamente el país, no existe una salida clara y hay quienes temen que si el presidente Pérez continúa en el poder hasta terminar su mandato en cinco años, para el cual fue elegido por el pueblo, el país sufrirá incontables tropiezos y dolorosos traumas porque un 75% de la población lo rechaza. Pero con tal argumento el presidente Herrera Campíns no hubiera gobernado más de dos años. Hay también quienes piensan que con nuevo presidente, por un año, no para gobernar sino para presidir dos procesos electorales que se vislumbran difíciles, traerá más anarquía de la que reina en el presente, y tal recorte terminaría por darle la razón a los golpistas de distintas y variadas vertientes ideológicas que quieren hacerse con el poder para cumplir con viejas, soterradas y mezquinas ambiciones personales. A tales personajes la democracia no les sirve, porque reiteradamente han fracasado en los intentos que han hecho para promover sus ambiciones. De esa manera el recorte del mandato es la bandera que agitan para defenestrar a la democracia. Y nadie debe llamarse a engaño frente a ello. En Venezuela sería trágico confundir la impopularidad del presidente Pérez con el fracaso de la democracia. Y como dice el Eclesiastés, todo tiene su tiempo. O como dice Cantinflas, el genial cómico mexicano, en nuestros países cada quien tiene su cada cual.

# Lo que sucede en Cuba

Paúl Vizcaya Ojeda

*"Juro ante mis compatriotas que si cualquiera de nuestros compañeros, o si nuestro movimiento, o si yo me convierto en un obstáculo para la paz, desde ese momento la gente puede decidir respecto a nosotros y decirnos qué hacer".*

Fidel Castro  
8-01-59

**D**IAS pasados viajé a Cuba con mi familia en plan turístico, no llevamos prejuicios en pro ni en contra, pero el trauma que nos causó lo que vimos y oímos, me obliga por solidaridad humana relatar mis impresiones sobre lo que realmente acontece en esa isla. Al primer recorrido por La Habana, se denota que en tiempos pasados fue una extraordinaria y bella ciudad, construida con sentido de grandeza, por algo la llamaban "El París de América". Hoy, La Habana recuerda un tenebroso campo de concentración; sus casas, palacetes y edificios están deteriorados e invadidos por gente de muy bajo nivel. Ahora la población se ve triste y apática, semejando a "zombies" que deambulan sin destino. El temor a la omnipresente policía secreta es evidente. Los sumisos que están resignados a vegetar dentro de esa vil situación, tienen un lavado cerebral completo y las mayorías que ansían escapar de esa pesadilla están condenadas a la penuria, la segregación y la asfixiante sensación de sucumbir por inanición.

Como en toda administración comunista, en teoría, todo está previsto y planificado científicamente, pero en la práctica, todo es caos, nada funciona, todo es un engaño. La situa-

ción es irreversible, aun cuando ellos eufemísticamente la llaman "Período especial" y los responsables son Fidel y Raúl Castro, quienes tienen paralizada esa nación desde hace treinta y dos años.

lud, la educación y el deporte, estandartes de la publicidad internacional del régimen, también tienen mucho de falacia. Y el aparente auge deportivo se explica en parte, porque esa actividad se ha convertido para la juventud en un obligado refugio para obtener un mejor trato por parte del Gobierno.

Pero lo más repudiable de esta farsa es que esa revolución se hizo en nombre del pueblo, de la libertad, la justicia social y de soberanía nacional, pero ese mismo pueblo es el que ahora sufre la más represiva tiranía, la más vergonzante pobreza y la más humillante dependencia del exterior. Y frente a esta situación existe una minoritaria, pero neutralizante opinión internacional que todavía insiste en avalar la sinceridad de esa trocista revolución. También hay quienes la ayudan soterradamente, creyendo sacar provecho político y otros, más inescrupulosos todavía, están haciendo negocios con la tragedia de ese pueblo.

Es obvio que la causa de esta debacle colectiva es el sistema comunista imperante donde el Estado es dueño absoluto de todo, incluyendo las propiedades que dan los turistas. La iniciativa privada se paralizó y ésta es la verdadera causa del gran fracaso y no al bloqueo norteamericano, como el régimen quiere hacer ver. La situa-

ción es irreversible, aun cuando ellos eufemísticamente la llaman "Período especial" y los responsables son Fidel y Raúl Castro, quienes tienen paralizada esa nación desde hace treinta y dos años.

La solución deseada sería que Fidel y Raúl desaparecieran voluntariamente del escenario, pero esto es un deseo ingenuo. Otra alternativa sería arrearcar más aún el bloqueo e impedir totalmente el turismo para precipitar los acontecimientos, aunque todos sabemos que mucho antes reventará de hambre el pueblo, porque obviamente, Fidel y su gente son los únicos que comen completo en la isla. Hoy en día, visitar a Cuba es un acto de bondad equivalente a visitar a un enfermo en el hospital o a un preso en la cárcel. Una vez allí, nos brota la solidaridad humana, la identificación con el desamparado y por supuesto, el rechazo a esa inaplicable ideología comunista.

Igualmente, debemos considerar que la situación de Cuba es un problema latinoamericano y no sólo anglosajón. ¿Por qué recostarnos de Estados Unidos para que busque una solución a un problema que es también nuestro? Estamos listos para oponernos y criticar cualquier solución que se intente, pero pareciera que sufrimos de una abulia pertinaz para actuar por nuestros medios.

Debemos presionar para que las Naciones Unidas intervengan más eficazmente y debemos estimular a los patriotas cubanos de buena ley, como Salvador Romani, para que aceleren la marcha y rescaten lo antes posible al pueblo cubano del crimen de lesa humanidad en que lo han sumergido y también para librar a José Martí de la comparsa en que lo han involucrado.

Chile se extiende a través de un largo valle entre la imponente Cordillera de los Andes y el inmenso mar Pacífico. La cordillera lo dotó de grandes recursos mineros, entre ellos el cobre que representa la primera gran reserva mundial y eje de su economía. El Pacífico le entrega una gigantesca riqueza marina que permite disponer de apreciables recursos exportables. Sensible a esta realidad la Universidad desarrolla las ciencias del mar mediante proyectos sobre la interacción océano-atmósfera, mecanismos fisiológicos y bioquímicos de organismos marítimos y sistemas formativos para la explotación pesquera. En el plano terrestre se preocupa del estudio de ecosistemas regionales con iniciativas tales como la creación del Centro Nacional de Estudios Altiplánicos, programas para zonas áridas, investigaciones en las regiones antárticas, subantárticas y en la legendaria Isla de Pascua, además de centros de estudios ecológicos y antropológicos en la zona sur-insular.

Esos programas importan un soporte humano de buen nivel profesional y un incremento de la capacidad tecnológica, especialmente en el desarrollo de las ciencias científicas y aplicadas, que exige un amplio campo de investigaciones de alto nivel en diversas disciplinas que apuntan a preparar, no sólo a la Universidad, sino al país, para enfrentar una realidad mundial signada por la revolución técnico-científica que no se detiene y que exige estar al día en un vasto universo de conocimientos para no quedar rezagados en la década final del siglo y afrontar con éxito los desafíos del próximo milenio.

El nuevo gobierno democrático ha situado en un privilegiado nivel de interés la política sobre educación planteada como asunto vital que lo trasciende, puesto que conlleva una responsabilidad participativa y permanente de toda la comunidad nacional. De este modo se planteó como un proyecto del país y para todo el país, lo que supone desterrar políticas paternalistas, hegemonías sectarias o decisiones cupulares que pueden decretar educación, pero sin que ella comprometa a la comunidad inserta

artificiales, impulsando a la investigación en acuicultura y métodos reproductivos marinos. En el rubro minero planes para el desarrollo cuprífero y de la riqueza de litio y carbón, mejoría técnica para una cerámica avanzada, producción de medicamentos y control computadorizado en el manejo de procesos industriales. Tampoco escapan a esa preocupación problemas esenciales como la defensa del medio ambiente y el desarrollo sustentable, el buen manejo de las cuencas hidrográficas, sensores remotos y modelamiento para el análisis del medio ambiente, evitar el deterioro de la capa de ozono, impedir la erosión y depredación de recursos de comunidades agrícolas, evitar contaminación causada por plantas mineras, todo en una perspectiva multidisciplinaria que se logra mediante el Centro de Evaluación Ambiental y Desarrollo Sustentable.

Chile se extiende a través de un largo valle entre la imponente Cordillera de los Andes y el inmenso mar Pacífico. La cordillera lo dotó de grandes recursos mineros, entre ellos el cobre que representa la primera gran reserva mundial y eje de su economía. El Pacífico le entrega una gigantesca riqueza marina que permite disponer de apreciables recursos exportables. Sensible a esta realidad la Universidad desarrolla las ciencias del mar mediante proyectos sobre la interacción océano-atmósfera, mecanismos fisiológicos y bioquímicos de organismos marítimos y sistemas formativos para la explotación pesquera. En el plano terrestre se preocupa del estudio de ecosistemas regionales con iniciativas tales como la creación del Centro Nacional de Estudios Altiplánicos, programas para zonas áridas, investigaciones en las regiones antárticas, subantárticas y en la legendaria Isla de Pascua, además de centros de estudios ecológicos y antropológicos en la zona sur-insular.

Esos programas importan un soporte humano de buen nivel profesional y un incremento de la capacidad tecnológica, especialmente en el desarrollo de las ciencias científicas y aplicadas, que exige un amplio campo de investigaciones de alto nivel en diversas disciplinas que apuntan a preparar, no sólo a la Universidad, sino al país, para enfrentar una realidad mundial signada por la revolución técnico-científica que no se detiene y que exige estar al día en un vasto universo de conocimientos para no quedar rezagados en la década final del siglo y afrontar con éxito los desafíos del próximo milenio.

El nuevo gobierno democrático ha situado en un privilegiado nivel de interés la política sobre educación planteada como asunto vital que lo trasciende, puesto que conlleva una responsabilidad participativa y permanente de toda la comunidad nacional. De este modo se planteó como un proyecto del país y para todo el país, lo que supone desterrar políticas paternalistas, hegemonías sectarias o decisiones cupulares que pueden decretar educación, pero sin que ella comprometa a la comunidad inserta

Louise Fenner

WASHINGTON, (USIS)

**R**OBERT Gelbard, principal secretario de Estado adjunto para asuntos interamericanos, calificó a Haití como el problema más difícil y desafiante del hemisferio, y recalcó que la restauración de la democracia es un objetivo esencial de la política de Estados Unidos. Al manifestarse en un simposio auspiciado por la Voz de Estados Unidos de América (VOA), titulado Perspectiva de América 500 años después, Gelbard cubrió toda una gama de temas, entre ellos Haití, las próximas elecciones en Perú y las relaciones de Estados Unidos con el resto del hemisferio.

Gelbard destacó que "el mundo entero se sintió extraordinariamente feliz cuando Haití celebró su primera elección democrática el 16 de diciembre de 1990. Lamentablemente el problema de forjar un consenso democrático vigoroso y fuertes instituciones democráticas ha sido uno de los retos más difíciles que encaramos actualmente".

Gelbard elogió los esfuerzos de la Organización de los Estados Americanos (OEA) al actuar como intermediaria de un arreglo negociado entre el gobierno militar de facto haitiano y los partidarios del derrocado presidente Jean-Bertrand Aristide. Las reuniones sostenidas del 1º al 4 de septiembre por el secretario general de la organización, Joao Baena Soares, con representantes de ambas partes, "fue un paso corto, pero muy positivo, en la dirección correcta", afirmó Gelbard.

"Nosotros y otros gobiernos de todo el hemisferio nos sentimos muy complacidos y apoyamos firmemente los esfuerzos del secretario general, en colaboración con él hemos seguido trabajando con ahínco para tratar de reforzar esas iniciativas. El hecho de que la OEA haya enviado a Haití 18 observadores es un excelente primer paso y continuaremos apoyando los esfuerzos de Baena Soares y otros para asegurar el retorno de un gobierno democrático a Haití".

El problema haitiano continúa, siendo uno de los asuntos de mayor prioridad para el Gobierno norteamericano, agregó Gelbard. "Consideramos que la restauración de la democracia es un objetivo esencial de nuestra política".

Gelbard afirmó que no "prejujuraría" acerca de los comicios del 22 de noviembre en Perú, donde se elegirá un congreso constituyente. Hizo notar que la OEA "ha tomado la iniciativa al trabajar con el presidente Fujimori y los partidos políticos y otros elementos de Perú para tratar de asegurar que haya elecciones libres e imparciales. Habrá reuniones adicionales entre la OEA y representantes del Gobierno peruano para tratar de elaborar las reglas del juego para los observadores electorales".

Estados Unidos "confía firmemente en que el importante paso atrás que se dio cuando se efectuó el llamado 'autogolpe' de Fujimori el 5 de abril, será revertido mediante elecciones libres e imparciales".

"En último término depende del pueblo peruano, y al trabajar con la OEA esperamos que se crearán las circunstancias propicias para el tipo correcto de comicios".

Recalcó Gelbard que "toda la comunidad hemisférica necesita continuar fortaleciendo y consolidando la democracia". Esto reclama un debate público en torno a dos temas importantes, apuntó: la corrupción pública y el papel de los militares en una era en la que predomina el gobierno civil.

El debate que se inicia sobre la corrupción es una señal de salud, no de inestabilidad... Le corresponde a la generación actual del liderazgo político entrar en este debate y a través de los actos gubernamentales continuar con el proceso de reforma para eliminar las oportunidades de corrupción.

"El papel de los militares será definido sólo mediante el debate público de país a país, y ese debate no se producirá si no trabajamos para terminar con la separación que ha mantenido a los aparatos militares de esta región separados de las sociedades a las que sirven", destacó Gelbard.

Gelbard recalcó que "es en este hemisferio donde construimos juntos el modelo de cooperación regional de la era posterior a la guerra fría".